


Ruta por “El Horcajo”.

Itinerario

Recorrido: Lineal, ida y vuelta de 7 Kilómetros de distancia. Punto de arranque el antiguo puesto de la Cruz Roja de Abejar. Comenzamos nuestra marcha por un camino que se abre justo enfrente, tras cruzar la carretera Nacional N-234. Este camino, conocido con el nombre de “*Camino del Caño*”, discurre en sus principios entre fincas particulares dedicadas mayoritariamente a cereal. Tras caminar unos pocos metros nos encontramos con una cruz de madera situada en el margen izquierdo del camino. Según cuentan las tradiciones, en esta zona se produjo un milagro por lo se colocó esta cruz que se conoce con el nombre de “*Cruz del Milagro*”. Tras pasar la cruz, a mano izquierda, se puede ver el depósito de agua del pueblo (indicado en el mapa con el símbolo ). Seguimos paseando por el mismo camino, que ahora toma el nombre de “*Camino del Horcajo*”, observando como poco a poco empieza a aparecer vegetación arbórea con especies como rebollos o quejigos. El paraje que se observa en el lado derecho se denomina “*La Umbría*”.

A medida que avanzamos, el camino se va inclinando hacia arriba, haciéndose cada vez más empinado. Tras pasar la primera gran curva y observar en el lado izquierdo un enorme ejemplar de quejigo, conviene que nos detengamos. En este punto se aconseja desviarse del camino por el lado izquierdo del mismo, para encontrarnos con una zona conocida como “*Los Escalones*”. Se trata de unas terrazas fluviales originadas por el paso del arroyo “*El Horcajo*” que mana en esa zona, que al descender erosiona la piedra caliza provocando este paisaje tan espectacular. Conviene subir unos 300 metros, aprovechando las vereditas que el ganado ha ido haciendo al pacer en esta zona. En el verano se pueden apreciar pozas como único vestigio del arroyo que persiste en esta época. Si se visita en época de lluvias es posible observar el arroyo descendiendo por las terrazas. La estacionalidad de los arroyos es muy común en la zona, dada las características del terreno. Este lugar hace 100 millones de años estaba cubierto por el mar, por lo que es muy fácil encontrarnos con multitud de fósiles marinos, sobre todo ostras y orejas de mar.

Una vez observado este maravilloso paisaje, retomamos nuestro caminar regresando al “*Camino del Horcajo*”. Continuamos ascendiendo disfrutando de los maravillosos ejemplares de quejigo que bordean el camino a ambos márgenes. Tras andar aproximadamente un kilómetro, se puede observar, a mano derecha, un lugar conocido como “*La Explanada de los Pollos*”. Aunque a la derecha se abre una vereda hacia dicha explanada, continuamos nuestro camino sin desviarnos.

A lo largo de todo el paseo se han podido observar unas señales de color blanco y amarillo que corresponden con la señalización del PRC (sendero circular de pequeño recorrido) que en este caso se superpone con una parte de nuestra ruta.

Continuamos la ascensión hasta encontrarnos con un cruce de caminos. Antes de tomar uno de ellos, nos detenemos en este punto para disfrutar de la espectacular vista panorámica.

Cogemos el desvío de la izquierda, tras pasar un indicador de madera, para discurrir a través del páramo de la *Sierra de Cabrejas*. Proseguimos con nuestra marcha, hasta llegar al final del sendero que nos lleva a un paraje conocido como “*La Atalaya*” a 1.337 metros de altura. En el “*Llano de La Atalaya*”, donde son visibles diferentes antenas, tanto de televisión como de telefonía móvil, está situada una torreta de vigilancia de incendios, dada la buena vista que desde aquí se tiene de todos los montes de alrededor, y un refugio, conocido con el nombre de “*Refugio de La Atalaya*”. Al

lado del refugio observamos otra cruz, realizada con madera de sabina, llamada “*Cruz de la Atalaya*”. Desde el refugio se observan el pueblo y los alrededores; Desde el final del camino, en la zona Este, vemos una parte de la gran plantación de encinas micorrizadas con trufa negra y el embalse artificial que han construido para regarlas.

Esta cumbre es un punto clave, dada su localización y altura, para contemplar diferentes pueblos de las cercanías de nuestra villa, por lo que si se dispone de prismáticos, la vista se podrá disfrutar con más detenimiento.

Desde aquí, descenderemos al pueblo por el mismo camino por donde hemos venido.

Duración: la ida y vuelta a paso tranquilo nos puede llevar alrededor de tres horas.

Ecosistema

A ambos lados del “*Camino del Caño*” podemos observar un ecosistema humanizado, con fincas particulares dedicadas principalmente al cultivo del cereal.

Este recorrido es propicio para observar la sucesión de vegetación en función de varios factores como son la altura, la calidad y naturaleza del suelo y la climatología. Aparecen claramente variaciones en las especies arbóreas y arbustivas a medida que ascendemos en altura y las condiciones de temperatura y características del terreno varían.

Cuando el terreno es todavía llano, abrigado y casi no ha comenzado el ascenso, la especie de árbol predominante es el rebollo (*Quercus pyrenaica*). Especie de roble que brota abundantemente de raíz por lo que puede aparecer tanto en forma de extensas manchas arbustivas como en forma de ejemplares grandes de porte arbóreo. Especie intermedia entre el comportamiento caduco y perenne. Mantiene las hojas marchitas en el árbol durante todo el invierno y solo las tira cuando aparecen las nuevas. En cuanto a su ecología es una especie que no tolera los suelos calizos ni los fríos extremos.

Mientras las condiciones del terreno no varían, la vegetación no experimenta cambios importantes, pero cuando la subida comienza a hacerse más empinada, el rebollo desaparece ya que se trata de una zona menos abrigada con suelo calizo, característica esta última que impide que el rebollo se desarrolle, siendo sustituido por ejemplares de quejigo (*Quercus faginea*) más resistentes a suelos calizos. El quejigo es una especie con marcada función protectora del suelo, que ejerce muy bien su labor de agarre del suelo en los bordes del camino, impidiendo que haya derrumbamientos del terreno cuando llueve. Su madera es buena pero sus bellotas son de peor calidad para el ganado que las de la encina.

Pero, nada más pasar este lugar, lo abierto de terreno (sin posibilidad de abrigo), el empobrecimiento del suelo y el alto contenido en cal hace que el paisaje se vuelva típicamente de páramo. Los quejigos desaparecen siendo sustituidos por sabinas (*Juniperus Thurifera*), enebros (*Juniperus sp*) y algún ejemplar de encina (*Quercus ilex*) en las zonas más protegidas.

Debido a las condiciones climáticas tan extremas y a las características físicas del medio, la sabina es de las pocas capaces de vivir aquí. Se puede considerar como una especie relictica del Terciario, época en la que las persistentes glaciaciones permitieron que se expandiera. Más tarde el clima varió y fue quedando relegada a zonas donde las condiciones se mantenían extremas. Con un crecimiento muy lento, la sabina es capaz de vivir en zonas calizas con suelos pedregosos y pobres y temperaturas extremas. Tiene un papel ecológico importante porque es capaz de regenerar el suelo y hacerlo más accesible para otras especies que luego acaban por desbancarla. Debido a la

pobreza del suelo, sus raíces tienen que esparcirse mucho para poder captar nutrientes por lo que suelen aparecer en pies aislados. Su madera es muy dura, imputrescible, portadora de incienso, aromática, con corazón rojizo y usada para la construcción de las típicas casas de la zona. Asociada a la sabina podemos encontrar enebro común (*Juniperus communis*), cuyo fruto se añade en la fermentación de la ginebra, y el enebro albar (*Juniperus oxycedrus*). En zonas más resguardadas, podemos encontrar ejemplares de encina (*Quercus ilex*) cuya bellota es muy apreciada por el ganado. Su madera es muy valorada por su alto poder calorífico y antes se usaba para obtener carbón.

En cuanto a la vegetación arbustiva, esta zona tiene una gran variedad de especies de plantas aromáticas, que le dan al recorrido un aroma característico, tales como: espliego (*Lavándula angustifolia*), tomillo (*Thymus vulgaris*), tomillo aceitunero (*Thymus zizis*), mejorana (*Thymus mastichina*), tomillo terrero (*Teucrium poleum*), Manzanilla de pastor (*Helichrysum stoechas*), rabos de gato (*Sideritis scordicoides*), artemisas (*Artemisa sp*), marrubios (*Marrubium vulgare*) y santolina (*Santolina chamaecypariscus*). Otras especies de arbustos que podemos encontrar son majuelos (*Crataegus monogyna*), espinos cervales (*Rhamnus catharticus*), aulaga (*Genista scorpius*), cardos corredores (*Eryngium bourgatii*) y varias especies de gramíneas.

Hongos: se encuentran diferentes especies de hongos saprófitos (crecen sobre materia orgánica) como las colmenillas (*Morchela esculenta*) y champiñones (*Agaricus macrosporus*). Setas con marcado valor comercial como la seta de cardo (*Pleurotus eryngii*). Especies que necesitan asociarse a un árbol o arbusto (simbiosis) para vivir como el hongo subterráneo asociado a la encina conocido como trufa negra (*Tuber melanosporum*) que tiene una gran importancia económica.

En cuanto a la fauna predominante en la zona se pueden observar principalmente:


Aves: especies de aves rapaces tales como buitres leonados (*Gyps fulvus*), alimoches (*Neopron percnopterus*), águilas reales (*Águila Chrysaetos*), águilas calzadas (*Hieratus pennatus*) y águilas culebreras (*Circaetus gallicus*), milanos negros (*Milvus nigrans*), alcotanes (*Falco subuteo*), gavilanes (*Accipiter nisus*), halcones (*Falco peregrinus*), cernícalos (*Falco tinunculus*), búhos (*Bubo bubo*), cárabos (*Strix aluco*), mochuelos (*Athene noctua*), lechuzas (*Tyto alba*); aves asociadas a las rocas del entorno como aviones roqueros (*Ptyonoprogne rupestris*), treparriscos (*Trichodoma muraria*) y trepadores azules (*Sitta europaea*); típicas de pastizales como abubillas (*Upupa epops*), zorzales (*Turdus philomelus*, *Turdus illiacus* y *Turdus viscivorus*), currucas (*Sylvia sp*), codornices (*Coturnix coturnix*), becardas (*Scolopax rusticola*), perdices (*Alectoris rufa*), terreras (*Calandrella brachydactyla*), bisbitas campestres (*Anthus campestris*), trigueros (*Miliaria callandria*), Chochines (*Troglodytes troglodytes*) gorriones (*Passer domésticus*), collalbas rubias (*Oenanthe hispánica*), cuervos (*Corvus corax*), cornejas (*Corvus corone*), grajillas (*Corvix monedula*), grajos (*Corvix frugilegus*), urracas (*Pica pica*), estorninos (*Sturnus unicolor* y *Sturnus vulgaris*) así como especies asociadas a los árboles y arbustos como arrendajos (*Garrulus glandarius*), cucos (*Cuculus canorus*), abejarucos (*Merops apiaster*), carracas (*Coracias garrulus*), rabilargos (*Cyanopica cyana*) y escribanos (*Emberiza sp*).

Anfibios: ranas meridionales (*Hyla meridionalis*), sapos comunes (*Bufo bufo*) y sapos corredores (*Bufo calamita*).

Reptiles: lagartos verdes (*Lacerta viridis*), lagartos ocelados (*Lacerta lepida*), lagartijas ibéricas (*Podarcis hispánica*), lagartijas roqueras (*Podarcis muralis*), lagartijas cenicientas (*Psammmodromus hispánicus*), lagartijas colilargas (*Psammmodromus algirus*), eslizones tridáctilos (*Chalcides chalcides*), culebras bastardas (*Malpolon monspessulanus*) y víboras hocicudas (*Vipera latasti*).

Mamíferos: jabalíes (*Sus scrofa*), ciervos (*Cervus elaphus*), corzos (*Capreolus capreolus*), zorros (*Vulpes vulpes*), gatos monteses (*Félix silvestris*), liebres (*Lepus capensis*), conejos (*Oryctolagus cuniculus*), ardillas (*Sciurus vulgaris*), tejones (*Meles meles*), ginetas (*Genetta genetta*), comadreja (*Mustela nivalis*), garduñas (*Martes foina*), erizos (*Erinaceus europaeus*), lirones caretos (*Elyomis quercinus*), ratones de campo (*Apodemus sylvaticus*), musarañas (*Crocidura russula*), topos (*Talpa europaea*) y murciélagos (*Myotis sp*, *Rhinolophus sp*, *Miniopterus sp* y *Plecotus sp*).


Puntos de interés

Majadas de la “La Senda”: Típica construcción que nos indica el arraigo ganadero de la zona. En este paraje se sitúan cinco, se encuentran todavía en uso. Desde el camino no son visibles, por lo que para visitarlas, es necesario desviarse hacia la derecha del camino en el cruce con el indicador de madera. Indicadas en el mapa con el símbolo .


Vistas panorámicas:

Desde “Los Escalones” hay una espectacular vista de un típico paisaje cárstico. Se observan muy bien los fenómenos erosivos en la roca caliza, a modo de terrazas fluviales.

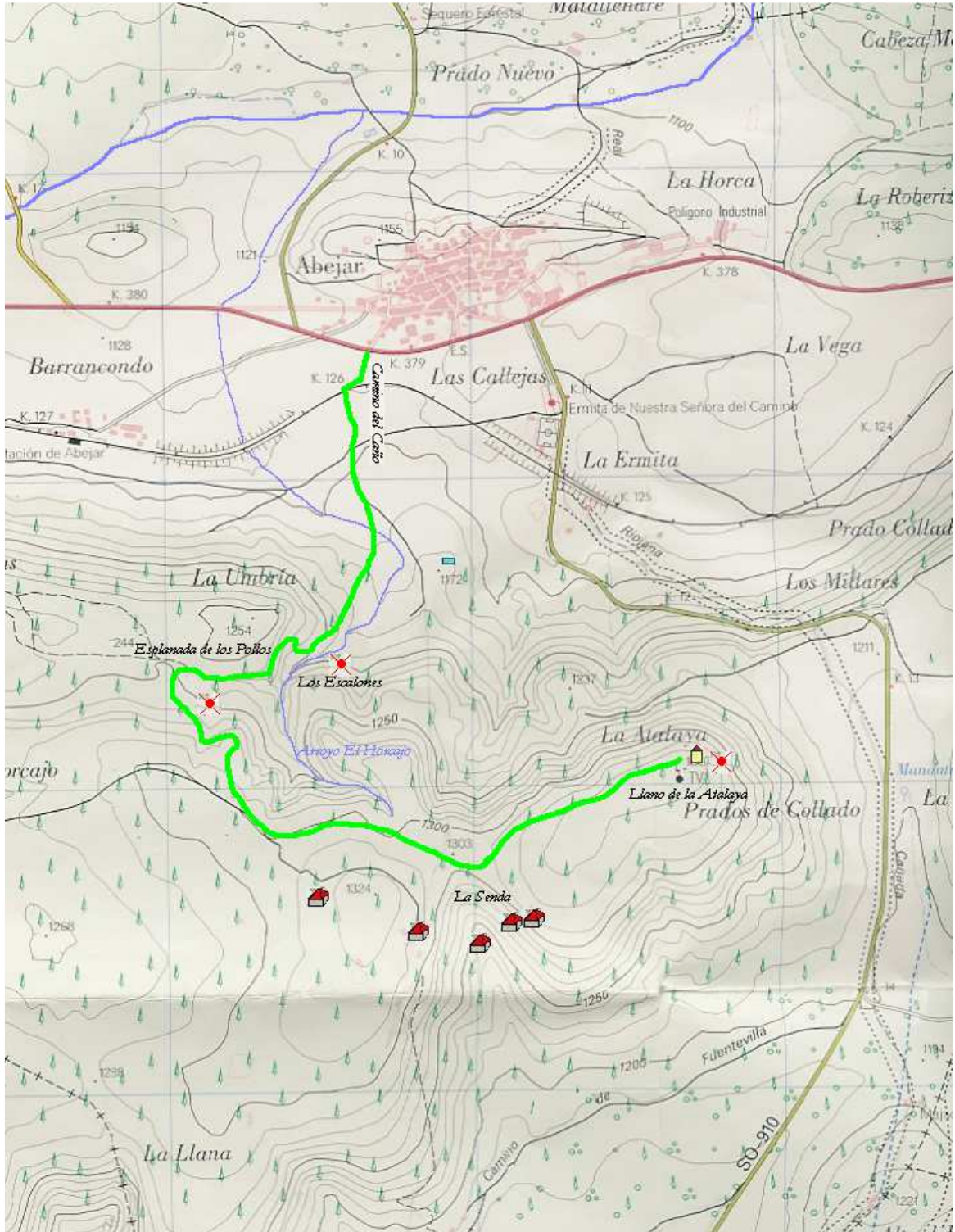
Desde el cruce de caminos. En días claros se observa, de izda. a dcha las zonas que caben destacar son: *La Sierra de La Demanda, Los Picos de Urbión, El Pico del Castillo de Vinuesa, El Embalse de la Cuerda del Pozo, El Moncayo y el Alto de la Atalaya.*

Desde el “Alto de la Atalaya” con unas bonitas vistas del pueblo, del Embalse de la Cuerda del Pozo, y de los mismos picos montañosos que en el anterior punto. Por el Este, también es posible observar parte de la plantación de trufas y en la lejanía algunos pueblos de los alrededores. Indicados en el plano con el símbolo .

Arroyo “El Horcajo”: Solo es posible observarlo en épocas de lluvias. El resto del año se sumerge a un gran acuífero subterráneo que existe bajo toda la *Sierra de Cabrejas*. En épocas secas persisten pozas. Estos arroyuelos y manaderos tienen una gran importancia ecológica y en época de trashumancia eran cruciales para el abastecimiento de agua al ganado. En la actualidad siguen manteniendo su extraordinaria importancia tanto para la ganadería presente en la zona como para la fauna silvestre.

➤ **Refugio de La Atalaya:** Construcción en consonancia con la arquitectura típica de la zona. Sirve para cobijar a las personas que están en la torreta de prevención de incendios. Se encuentra abierto y es de uso por parte de los habitantes del pueblo y visitantes para cobijarse o realizar comidas y meriendas. Indicado en el plano con el símbolo .

Plano del recorrido



Mapa topográfico Nacional de España. 349.